

TIPOS DE TEXTOS

LA NARRACIÓN: Tipo de texto en el que un narrador cuenta una historia que les sucede a unos personajes en un lugar y un tiempo determinados.

LA DESCRIPCIÓN: Tipo de texto en el que se dice cómo es un objeto, un animal, una persona o un lugar.

LA EXPOSICIÓN: Tipo de texto con el que se ofrece información o se explica un tema determinado.

1. Indica de qué **tipo** son los siguientes textos (SELECCIONA EN LA TABLA FINAL):

A

Doña Uzeada de Ribera Maldonado de Bracamonte y Anaya era baja, rechoncha, abigotada. Ya no existía razón para llamar talle al suyo. Sus colores vivos, sanos, podían más que el albayalde y el soliman del afeitado, con que se blanqueaba por simular melancolías. Gastaba dos parches oscuros, adheridos a las sienes y que fingían medicamentos. Tenía los ojitos ratoniles, maliciosos. Sabía dilatarlos duramente o desmayarlos con recato o levantarlos con disimulo. Caminaba contoneando las imposibles caderas y era difícil, al verla, no asociar su estampa achaparrada con la de ciertos palmípedos domésticos. Sortijas celestes y azules le ahorcaban las falanges

Manuel Mujica Lainez, Don Galaz de Buenos Aires

B

Un tigre que cuando cachorro había sido capturado por humanos fue liberado luego de varios años de vida doméstica. La vida entre los hombres no había menguado sus fuerzas ni sus instintos; en cuanto lo liberaron, corrió a la selva. Ya en la espesura, sus hermanos teniéndolo otra vez entre ellos, le preguntaron:

-¿Que has aprendido?

El tigre meditó sin prisa. Quería transmitirles algún concepto sabio, trascendente. Recordó un comentario humano: "Los tigres no son inmortales. Creen que son inmortales porque ignoran la muerte, ignoran que morirán."

Ah, pensó el tigre para sus adentros, ese es un pensamiento que los sorprenderá: no somos inmortales, la vida no es eterna. -Aprendí esto- dijo por fin-. No somos inmortales solo ignoramos que alguna vez vamos a...

Los otros tigres no lo dejaron terminar de hablar, se abalanzaron sobre él, le mordieron el cuello y lo vieron desangrarse hasta morir. Es el problema de los enfermos de muerte -dijo uno de los felinos-. Se tornan resentidos y quieren contagiar a todos."

Marcelo Birmajer, *El tigre enfermo*

Los flamencos son aves gregarias altamente especializadas, que habitan sistemas salinos de donde obtienen su alimento (compuesto generalmente de algas microscópicas e invertebrados) y materiales para desarrollar sus hábitos reproductivos.

C

- *Las tres especies de flamencos sudamericanos obtienen su alimento desde el sedimento limoso del fondo de lagunas o espejos lacustre-salinos de salares, El pico del flamenco actúa como una bomba filtrante. El agua y los sedimentos superficiales pasan a través de lamelas en las que quedan depositadas las presas que ingieren. La alimentación consiste principalmente en diferentes especies de algas diatomeas, pequeños moluscos, crustáceos y larvas de algunos insectos... **
- *Para ingerir el alimento, abren y cierran el pico constantemente produciendo un chasquido leve en el agua, y luego levantan la cabeza como para ingerir lo retenido por el pico. En ocasiones, se puede observar cierta agresividad entre los miembros de la misma especie y frente a las otras especies cuando esta buscando su alimento, originada posiblemente por conflictos de territorialidad.**

Omar Rocha, Los flamencos del altiplano boliviano. Alimentación

Las pandemias ¿Cuándo se convierte en epidemia una enfermedad? ¿Y cuándo es una pandemia? Cuando el número de enfermos en una región es claramente más elevado de lo normal [...], las autoridades sanitarias pueden declarar que se está convirtiendo en una epidemia: alertan a los medios de comunicación para que la gente pueda tomar precauciones contra la enfermedad. Con un poco de suerte, la situación no empeora mucho. Si lo hace, se puede convertir en una pandemia: una epidemia a escala mundial que afecta a un gran número de personas en diferentes países y regiones del planeta. La Organización Mundial de la Salud realiza un seguimiento de los brotes de las enfermedades, y cuando se declaran casos en tres países o más se trata oficialmente de una pandemia. Una pandemia puede ser mortal —como el sida, la peste negra o la gripe española— o puede ser menos grave —como la gripe porcina de 2009, que resultó mortal para menos del 1% de los pacientes—. Sin embargo, cuando vemos o escuchamos la palabra pandemia en los medios de comunicación, ¡cunde el pánico!

D

Marilee Peters El paciente cero, Siruela

Los Margraves.

E

Los hijos del conde Olar heredaron la extraordinaria fuerza física, los ojos grises, el áspero cabello rojinegro y la humillante cortedad de piernas de su padre. Sikrosio, el primogénito, tenía más rojo el pelo, también eran mayores su fuerza y corpulencia, su destreza con la espada y su osadía. Por contra, de entre todos ellos, resultó el peor jinete, precisamente por culpa de aquellas piernas cortas, gruesas y ligeramente zambas que algunos —bien que a su espalda— tildaban de patas. Si hubo algún incauto o malintencionado que se atrevió a insinuarlo en su presencia, no deseó, o no pudo, repetirlo jamás. Desde temprana edad, Sikrosio dejó bien sentado que no se trataba de una criatura tímida, paciente, ni escrupulosa en el trato con sus semejantes. Su valor y arrojo, tanto como su naturaleza, no conocían el desánimo, la enfermedad, la cobardía, la duda, el respeto ni la compasión. Pronunciaba estrictamente las palabras precisas para hacerse entender, y no solía escuchar, a no ser que se refiriesen a su persona o su caballo, lo que decían los otros. No detenía su pensamiento en cosa ajena a lances de guerra, escaramuzas o luchas vecinales y, en general, a toda cháchara no relacionada con sus intereses

Ana María Matute Olvidado rey Gudú, Espasa Calpe

El criado del rico Mercader

F

Érase una vez, en la ciudad de Bagdad, un criado que servía a un rico mercader. Un día, muy de mañana, el criado se dirigió al mercado para hacer la compra. Pero esa mañana no era como todas; porque esa mañana vio a la Muerte en el mercado y porque la Muerte le hizo un gesto. Aterrado, el criado volvió a la casa del mercader. —Amo —le dijo—, déjame el caballo más veloz de la casa. Esta noche quiero estar lejos de Bagdad. Esta noche quiero estar en la remota ciudad de Ispahán. —Pero ¿por qué quieres huir? —le preguntó el mercader. —Porque he visto a la Muerte en el mercado y me ha hecho un gesto de amenaza. El mercader se compadeció de él y le dejó el caballo; y el criado partió con la esperanza de estar por la noche en Ispahán. Por la tarde, el propio mercader fue al mercado, y, como le había sucedido antes al criado, también él vio a la Muerte. —Muerte —le dijo acercándose a ella—, ¿por qué has hecho un gesto de amenaza a mi criado? —¿Un gesto de amenaza? —contestó la Muerte—. No, no ha sido un gesto de amenaza, sino de asombro. Me ha sorprendido verlo aquí, lejos de Ispahán, porque hoy en la noche debo llevarme en Ispahán a tu criado.

Bernardo Atxaga Obabakoak, Ediciones B

A	
B	
C	
D	
E	
F	